

37

REPUBLICA DE COLOMBIA.

FRANCISCO DE PAULA SANTANDER DE LOS LIBERTADORES DE VENEZUELA Y CUNDINAMARCA, CONDECORADO CON LA CRUZ DE BOYACA, GENERAL DE DIVISION DE LOS EJERCITOS DE COLOMBIA, VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA ENCARGADO DEL PODER EJECUTIVO, etc. etc. etc.

En ejecución de la ley sancionada en 25. de marzo, por la cual ha de cesar de cobrarse el derecho de consumo en las importaciones que se hagan desde el día 1.º de julio de este año, y con el objeto de conciliar los intereses de la hacienda nacional con la libertad que debe gozar el comercio interior, he venido en decretar y decreto.

Art. 1.º. Por ninguna de las aduanas de la República pasará para el interior, ningún fardo, paca, frangote, barril, ni otro bulto cualquiera sin ser marchamado.

Art. 2.º. El defecto de marchamo es un argumento de fraude contra el bulto que se apreniere sin el, y lo sujeta à caer en la pena de comiso en conformidad de las leyes.

El marchamo por ahora, debe ser una marca, que contenga las armas de la República, y el nombre de la aduana que despachare los bultos.

El marchamo será doble, segun la calidad de los bultos: en los que esten cubiertos con lienso se imprimira con tinta consistente, y en los que lo esten en cuero al pelo, ò curtido, así como las cajas y barriles, se hará la impresion al fuego.

Art. 3.º. Todos los que quieran internar mercaderias introducidas legitimamente por las aduanas deben solicitar de los respectivos administradores una guia que los pouga à cubierto en el transito.

Art. 4.º. En la solicitud deben espresarse los bultos que se pretenden internar con su numeracion y marcas, que se copiaran al margen, y el lugar á donde se dirijen.

Art. 5.º. Al pie de la misma peticion espresará el administrador, que permite internarse aquellos fardos, ò bultos de cualquier jenero, para el lugar que se haya declarado con espresion de los numeros y marcas, y la de que llevan el marchamo de la aduana.

Art. 6.º. La guia debe firmarla el administrador, y contrafirmarla el contador.

De toda solicitud dirigida à pedir una guia, quedara en la aduana una copia con la nota de haberse despachado en tal fecha; y todas las copias deben custodiarse fielmente, para los efectos que convengan, y especialmente para reponer á los interesados las que puedan perder en los transitos.

En consecuencia de lo que se dispone en el art. 1.º. todos los que soliciten guias para internar deben presentar en la aduana los bultos que declaran; y en ningún caso se podrá el marchamo, ni concederá la guia, sino estuvieren todos numerados y marcados.

6BB
C 718
1826
3

04-101

Todo bulto que sea encontrado en el tránsito de aduana para el exterior sin la numeración marca, y marchamo, o sin alguno de estos efectos, si el aprensor presentare una guía, queda incurso en la pena de prisión, confesión, y multa, para que aún se declare, el aprensor deberá ser juzgado en el juzgado de hacienda de la provincia, quien procederá en consecuencia.

Si el defecto no es imputable al propietario, el juez de hacienda, o el administrador y contador inmediatamente darán cuenta al intendente, para que decrete desde luego la suspensión de los culpados, y la remoción de los de hacienda para que se les remueva de sus destinos.

En el tránsito ninguna autoridad podrá reconocer las mercaderías que se aprehendan, ni todos los empleados civiles, de hacienda, militares y nacionales, serán obligados para aprender cualesquiera bultos que vayan fuera de goin al exterior, numeración, marca, o marchamo; bien que con la obligación de comunicarlo al juez letrado de hacienda de la provincia como se ordena en el artículo anterior.

Decretada la pérdida del bulto ó bultos aprendidos con los efectos mencionados todo cede en beneficio del aprensor con arreglo á la ley que así lo dispone, sin otra deducción que la de las costas del proceso.

Por lo mismo todas las autoridades y empleados tienen la obligación natural de estar á la mira, y velar contra los fraudes que puedan cometerse de este jenero, así como deben hacerlo todos los ciudadanos contra quienes refluyen los mismos fraudes.

Cuando las autoridades ó empleados procedieren á la aprehensión en virtud de denuncia de algun particular los efectos decomisados seran divididos por mitad entre el aprensor, y denunciante.

El secretario de estado del despacho de hacienda queda encargado de la ejecucion de este decreto, de su publicacion, y circulacion.

Dada á 2. de mayo de 1826.--FRANCISCO DE P. SANTANDELL. Por S. E. el vicepresidente de la República encargado del poder ejecutivo.--El secretario de estado del despacho de hacienda.--J. M. DEL CASTILLO.



